

Misión viguesa hacia el Gran Burato

Geólogos del campus determinarán la magnitud del yacimiento de hidratos de gas situado a 200 kilómetros de la costa ▶ La expedición que financia la Xunta podría partir en agosto

SANDRA PENELAS

El mayor cráter submarino provocado por un escape de gas se encuentra a doscientos kilómetros al noroeste de las costas viguesas. Las cartografías de mayor precisión son custodiadas con celo por los investigadores de la Universidad que el próximo agosto, la fecha más probable, se encargará de determinar la presencia y magnitud del yacimiento a bordo del *Sarmiento de Gamboa*. La Xunta financia esta campaña para decidir si se lanza a su explotación con fines comerciales.

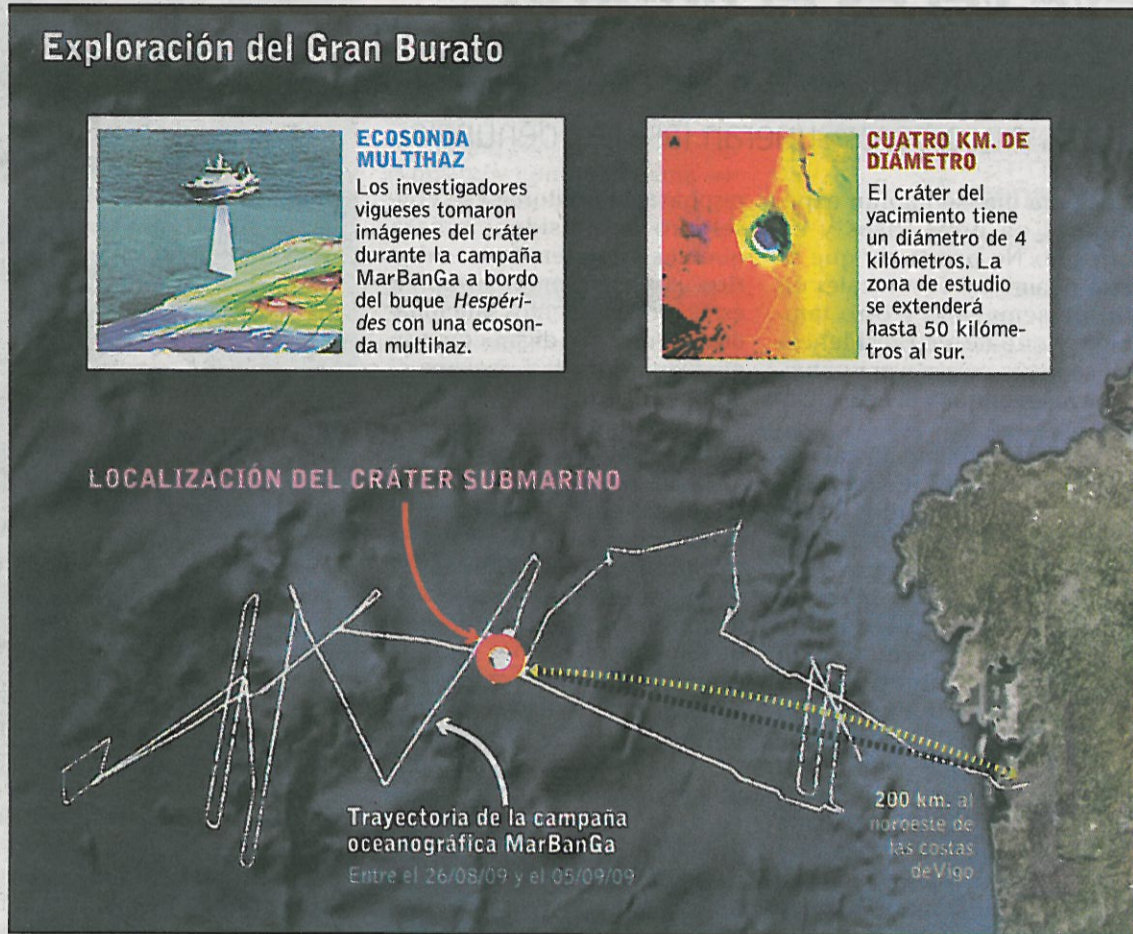
Los primeros indicios de este "rasgo topográfico de primer orden" saltaron a la luz en 2007 durante la travesía del buque oceanográfico *L'Atalante* hacia la zona de hundimiento del *Prestige*. Tres años después, un equipo capitaneado por el catedrático vigués Daniel Rey, del grupo de Geología Marina y Ambiental, detectaba la presencia de "indicios de gas importantes".

La expedición MarBanGa tenía como objetivo estudiar los efectos del cambio climático en los fondos gallegos y se realizó a bordo del *Hespérides* entre finales de agosto y principios de septiembre de 2009. Como parte de esta campaña, los expertos de la Universidad realizaron prospecciones en la zona del agujero y recogieron muestras.

El Gran Burato o "4242GGPM", el nombre científico que les gusta utilizar a los geólogos vigueses, tiene 4 kilómetros de diámetro y se encuentra a 2.700 metros de profundidad. Su morfología y los registros sísmicos de la zona son indicios

claros de una reserva que podría extenderse hasta unos cincuenta kilómetros al sur. Allí se han detectado "campos de marcas de escapes de gas" que también serán estudiados en la próxima travesía.

En cuanto la Xunta tuvo conocimiento del hallazgo decidió financiar las investigaciones. El grupo, dirigido por el catedrático



Federico Vilas, acaba de presentar al plan nacional un proyecto que incluye otros objetivos, además de la reserva de gas, pero lo más probable es que no les asignen un buque oceanográfico hasta el año 2012.

La dirección xeral de Industria no está dispuesta a esperar tanto tiempo y ha reservado para esta misión parte de los 45 días que le corresponden al Gobierno gallego para hacer uso del *Sarmiento de Gamboa*. "La Xunta ha hecho una apuesta por esto", reconoce Vilas.

Los investigadores vigueses están a la espera de que Industria les transmita en próximos días la fecha designada por

la COCSABO (Comisión de Coordinación y Seguimiento de las Actividades de Buques Oceanográficos), pero prevén que la campaña se lleve a cabo el próximo agosto con especialistas de Vigo y el IEO.

Una vez en la zona del cráter, situado en la llamada cuenca interior entre nuestras costas y el Banco de Galicia, los geólogos realizarán prospecciones sísmicas de alta resolución, además de tomar muestras superficiales. "El alcance dependerá de la frecuencia de onda utilizada y del material que nos encontremos. Nos interesa llegar a los dos kilómetros de profundidad y serán muy interesantes los primeros trescientos metros", explica Daniel Rey.

A priori, los investigadores no tienen "ni idea" de lo

que encontrarán, pero, en caso de que se consoliden los indicios, la Xunta deberá decidir si realiza un sondeo posterior "para determinar la viabilidad de la explotación" y las cantidades existentes.

Esta empresa supone una gran inversión dadas las dificultades técnicas que entraña una prospección a casi tres mil metros de profundidad y sólo podría ser llevada a cabo por las grandes compañías petrolíferas que cuentan con la infraestructura y el capital necesarios.

A día de hoy, empresas como Petrobras, añade Rey, están desarrollando tecnología para obtener un recurso llamado a ser el futuro de los combustibles.

"Sería rentable si satisficiera la demanda gallega y del norte luso"

La expedición viguesa no será la primera que rastree las costas gallegas en busca de hidrocarburos. Desde los años setenta se han buscado yacimientos petrolíferos y la Xunta de Fraga llegó a asignar 500 millones de las antiguas pesetas a una sociedad, Galioil, que acabó disolviendo el bipartito.

Pero los hidratos de gas del Gran Burato podrían ofrecer mejores perspectivas. "La viabilidad de su explotación dependerá de los precios del barril de petróleo y de los costes de la extracción, pero ya sería rentable si permitiese satisfacer la demanda de Galicia y el norte de Portugal. Tampoco nos hará ricos", calcula Daniel Rey.

A pesar de que las perspectivas sobre cantidades se han reducido en los últimos años, los hidratos de gas, presentes a lo largo de toda la geografía terrestre, son considerados a día de hoy "uno de los grandes reservorios" y la alternativa a los combustibles fósiles.

Desde hace dos décadas, países como EE UU o India desarrollan en sus costas programas de exploración, pero todavía resultan "lentos y caros", explica Federico Vilas.

Alaska y Siberia

La dificultad de extracción en zonas marinas es muy elevada. A día de hoy, se están realizando prospecciones experimentales en zonas de tundra de Alaska y Siberia, pero las grandes compañías se preparan para dar el salto a los océanos.

Está por determinar qué porcentaje del yacimiento del Gran Burato se encuentra en forma de gas libre o formando hidratos de gas. En esta segunda forma, denominada también clatrato, se encuentra congelado y al licuarse ocupa "un volumen 64 veces mayor que el inicial".

Una buena parte de los hidrocarburos que quedan en el mundo por extraer, añade Rey, se encuentran en este estado "y se calcula que sólo son explotables un cuarto de ellos".

El equipo intentará recabar datos hasta los dos kilómetros de profundidad

La explotación no afectaría al "Prestige"

Los geólogos se han inspirado en la nomenclatura de la astrofísica para identificar al cráter como "4242GGPM" en referencia a su latitud y las siglas *Galician Giant Pock Mark*. Cerca del yacimiento se encuentra el Banco de Galicia y, a continuación, las llanuras abisales donde reposa el pecio del *Prestige* y sus depósitos sellados. "Está en una zona sísmica estable y su explotación no afectará al petrolero. No es arriesgada", asegura Vilas.



Los geólogos vigueses Federico Vilas y Daniel Rey.
// J. De Arcos